

## Pobreza: 10,2% de las personas

La pobreza (según ingresos) interrumpió en el primer semestre, la tendencia creciente que se había iniciado después que en 2017 alcanzara el valor mínimo en décadas (7,9% de las personas). Inicialmente, ese crecimiento se debió al estancamiento de la economía, pero en 2020 tuvo una estrecha relación con la crisis de la pandemia y en el promedio de ese año alcanzó al 11,6% de las personas. Ahora cayó al 10,2%, en el primer semestre.

Los datos corresponden al INE, fueron estimados a partir de la metodología 2006 y fueron difundidos en la tarde del lunes 6. La novedad consiste en la disponibilidad de datos semestrales. De todos modos, estimaciones privadas realizadas a partir de los datos del INE permiten observar que el “pico” de la pobreza se dio en el primer semestre del año pasado y que, en el segundo, ya se había registrado una mejoría.

Por otro lado, si en vez de personas se consideran hogares, el 7,4% se encontraba en situación de pobreza en el primer semestre. En el caso de la indigencia, la tasa se ubicó en 0,2% tanto en personas como en hogares.

En la medida en que estas estimaciones se realizan a partir de los ingresos de las personas y los hogares, caídas en el empleo y en el salario real como las registradas en ocasión del cierre parcial de la economía debido a la pandemia, dan lugar a deterioros inmediatos en los indicadores de pobreza.

Consistentemente, con el empleo y el salario real todavía por debajo de sus niveles de años anteriores, la pobreza exhibe magnitudes mayores a las de entonces. De todos modos, debe destacarse que el impacto de la pandemia fue importante pero breve y

rápido comenzó a ceder con la reapertura de las actividades económicas que habían cerrado. De hecho, los resultados del primer semestre todavía están afectados por esta crisis, que en nuestro país fue muy importante en el otoño pasado, cuando se dio el mayor impacto sanitario de la pandemia y se interrumpió la incipiente recuperación económica.

En la gráfica que se incluye al pie de esta página, se observa la trayectoria del porcentaje de personas en situación de pobreza desde el año 2006, cuando todavía se sentían las secuelas de la gran crisis de 2002. Durante esa crisis, se llegó a una proporción de 40% de personas pobres en el país urbano, es decir en las localidades de cinco mil y más habitantes. Mientras tanto, durante la crisis de 1982, esta proporción llegó a casi la mitad de la población.

Una forma alternativa de medir la pobreza, más amplia y profunda que la del método del ingreso, implica considerar otras dimensiones que permitan aprehender mejor la situación de vulnerabilidad socioeconómica de los hogares y las personas. Estimaciones de CERES para 2019 situaban a la “pobreza total” en el 14,7% de las personas, al sumar a los pobres por ingreso, los pobres “por carencias socioeconómicas” (5,9% de las personas).

